

Sehr geehrter Wehrbeauftragter des Deutschen Bundestages  
Hellmut Königshaus

Sehr geehrte Staatssekretäre der Ländervertretungen beim Bund

Sehr geehrte Mitglieder des Bundestages

Sehr geehrte Botschafter und Kollegen

Liebe Mitbürger und Freunde,

SEIEN SIE HERZLICH WILLKOMMEN UND FÜHLEN SIE SICH WIE ZU HAUSE. ES IST EINE EHRE FÜR MICH, SIE ZUM ARGENTINISCHEN NATIONALFEIERTAG, SIE BEGRÜSSEN ZU DÜRFEN.

Bienvenidos todos, queridas amigas y amigos:

La conmemoración del aniversario patrio constituye una ocasión propicia para reunir a los argentinos residentes en Berlín y a nuestros queridos amigos alemanes en esta casa, que pertenece al Estado argentino, pero que hoy es su casa y se viste de fiesta para recibirlos.

El esfuerzo que hemos desplegado para organizar esta recepción tiene su recompensa en la satisfacción de poder ofrecerles a todos ustedes la oportunidad de un cálido encuentro social e institucional. Podremos degustar platos típicos argentinos, escuchar música de nuestra patria, y conversar amigablemente.

Quisiera aprovechar esta ocasión tan especial, para compartir con todos ustedes una breve reflexión constructiva, respecto de los desafíos que se nos plantean y las oportunidades que se nos presentan, ya transcurrida la primera década del Siglo XXI.

Nosotros los argentinos, los que estamos en el extranjero y los que están en el país, somos el producto del encuentro y de la

integración de las culturas más diversas; pero particularmente de la americana autóctona y la europea. La Argentina siempre fue un país abierto a la inmigración y esa es una particularidad histórica fundacional que seguimos y seguiremos reafirmando. La integración del inmigrante –que llegó a nuestras costas para cultivar la tierra, trabajar y ejercer su industria o profesión- es parte de un proceso de consolidación nacional que enriquece nuestro presente y nos proyecta en nuestro porvenir de país abierto, tolerante y propenso al progreso.

La República Argentina está plenamente inmersa en el proceso de consolidación democrática, que se reinició hace casi tres décadas y que ahora está en plena etapa de maduración. Su economía viene creciendo a tasas considerables desde el año 2003, con saldos positivos en el presupuesto del Estado y en la balanza comercial. La crisis económica global y la crisis financiera que golpea duramente a los países europeos, nos encuentra esta vez –a nosotros los argentinos- en una posición de fortaleza, gracias a la implementación de políticas sólidas que privilegian el sector productivo nacional, la creación de empleo genuino, la distribución más equitativa de la riqueza, las inversiones extranjeras que generan empleo, el rol de las organizaciones sociales y la defensa de los derechos humanos.

El camino por transitar es muy largo y no exento de escollos y dificultades. La Argentina es un país joven que ha sufrido muchas crisis, pero que tiene un enorme potencial de crecimiento y de desarrollo por sus extraordinarios recursos naturales, sus ventajas comparativas para la producción de alimentos, el dinamismo de su población joven, su sólido sistema educativo, y sus altos índices de alfabetismo. En los dos siglos de vida independiente, la sociedad argentina ha consolidado importantes valores basados en la preservación de la familia como célula básica del tejido social, y en la defensa de una sociedad abierta, pluralista, tolerante y democrática; que valora lo autóctono y respeta lo foráneo. Depende plenamente de nosotros, aprovechar la oportunidad histórica que nos presenta el contexto internacional actual, para despegar definitivamente y lograr el desarrollo

económico y social sostenido que posibilite el desarrollo de nuestro pueblo.

En este contexto valoramos la relación con Alemania, que se ha convertido en uno de los principales interlocutores europeos de nuestro Gobierno. Creemos que la relación bilateral tiene un gran potencial, que procuramos explotar con intensidad, aprovechando los intereses comunes y la complementariedad de nuestras economías.

A nuestros queridos amigos alemanes que se encuentran aquí y con quienes compartimos a diario nuestras tareas laborales, quiero darles una cordial bienvenida y agradecerles por el buen trato y el diálogo fluido que logramos en el día a día en el desarrollo de nuestra tarea diplomática. Cada vez que tocamos a la puerta del Auswärtiges Amt, de los ministerios, del Parlamento o de las fundaciones políticas, siempre encontramos un interlocutor dispuesto a escuchar nuestra voz y nuestras inquietudes.

Para nuestros compatriotas, deseo manifestarles con profundo sentimiento y emoción que es un placer para mí y para todos los funcionarios de la Embajada Argentina en Berlín tenerlos hoy aquí en esta Casa Argentina, que no es patrimonio del Gobierno, sino que es la Casa de todos los argentinos; y en esta ocasión tan especial les abre sus puertas de par en par en el Día de la Patria.

Muchas gracias a todos por venir, y los invito a escuchar las estrofas de los himnos nacionales de la República Argentina y a continuación de la República Federal de Alemania.

VIELEN DANK FÜR IHR KOMMEN UND ICH LADE SIE EIN ANSCHLIESSEND, DIE HYMNEN UNSERER BEIDEN LÄNDERN ZU HÖREN. ICH HOFFE, DASS SIE DIE ARGENTINISCHEN SPEZIALITÄTEN GENIESSEN, DIE WIR HEUTE FÜR SIE VORBEREITET HABEN.